

## Aurelia es impía

Junto al arroyo sobre el verde suelo,  
preguntábame yo cierta mañana,  
porqué Dios envolvió de buena gana  
alma tan pobre con tan rico velo.

El secreto buscaba con anhelo,  
cuando al alzar la vista hácia las nubes,  
ví la mano graciosa de un querube  
que así escribía en el azul del cielo:

Formó primero un alma caprichosa  
el Señor de la Gloria, y al instante,  
quiso que sin ser buena fuera hermosa,

y el mismo Dios sintiéndose galante,  
por hacerla a la vez dura y preciosa  
cubrió el alma cruel con un diamante.

*Cristobal García*

## Dietario sentimental

### EL DIAMANTE DE LA INQUIETUD

Esta inquietud alojada en mi pecho como una divina perla entre las valvas de nacar de un molusco, es la aliada fiel de mi felicidad. Este temor al peligro desconocido que presiento en torno a mi amor; esta morbosa intranquilidad por la tragedia imprecisa que puede caer sobre nosotros, hace que cuando mis sueños se realicen, la gloria de tenerte entre mis brazos sea más apreciada y más sabrosa, que si desde el primer momento la hubiese logrado sencilla, naturalmente.

Esta inquietud, este miedo al posible obstáculo que nos puede separar, hace más dolorosa la espera, pero hace más inefable el instante de nuestro encuentro. Este temor de perderte me hace apreciar en todo su infinito valor la felicidad de tenerte..... Esta inquietud es un raro diamante que me aparta de la paz y del bienestar insípido de los justos y bienaventurados, que no envidia, y que por tu amor doy por bien perdido.

### STEINLEN

Sea hoy ésta primer página de mi dietario cómo una humilde flor de los campos sobre una tumba cubierta de rosas y mirto.

Steinlen ha muerto. Ya todos los grandes rotativos dieron la noticia a la curiosidad del mundo; ya todos los críticos de arte dedicaron sus comentarios benévolos ¡desdichado al que le llega la hora de las alabanzas! al viejo dibujante fallecido.

Extemporánea y perdida, ésta página del humilde semanario pueblerino, no puede tener más valor que el de la sinceridad; ella lo salva y justifica.

Steinlen ha sido para nosotros el maestro que nos

enseñó el buen camino del dibujo moderno; él nos hizo comprender como el lápiz del dibujante satírico puede herir más hondo y certero que el estilete ciego del anarquista; como los panzudos tarsetes de la *gouache* encierran en su interior un sutil explosivo más potente y más impune que la dinamita; él nos enseñó como la labor del humorista debe ser santamente revolucionaria y pedagógica.

En sus cartones, a los que asomaba la pobre humanidad tal cual es, sin el antifaz con que en la vida se presenta, aprendimos a amar y a odiar. El, con Forain, el dibujante de las miserias y de las heroïcidades de las trincheras de la Gran Guerra, fué el que guió nuestro lápiz juvenil, perdido en las encrucijadas de las novísimas escuelas, hacia un recto camino de honradez técnica e ideológica que no pensamos abandonar.

Desde su lejano estudio de Montmartre y por medio de los viejos semanarios *L'Assiette au Beurre*, *Le Chat Noir*, *L'Album* etc, el dibujante de Lausana nos enseñaba, nos alentaba, nos aconsejaba... Por eso esta página humilde y perdida queremos que sea como una flor, la más insignificante, entre las que forman la corona magnífica que la prensa del mundo ha dedicado al maestro.

Steinlen ha muerto viejo, célebre y pobre; desde la tumba nos dá a todos los que soñamos con *el Arte*, otra sana lección.

*Eduardo Lázaro*

## CALLEJEANDO

No discutimos la perentoria necesidad de aumento de personal burocrático en el Ayuntamiento, de plantilla unos, temporales otros e interinos esotros, pero sí afirmamos aunque nadie nos haga caso, que tanta, por no decir mayor, es la de dedicar permanentemente unos cuantos jornales diarios a la conservación y limpieza de calles que son inmundos lodazales, vergüenza de propios y asombro de forasteros, entre los que vamos adquiriendo triste fama de sucios por no gastar unas pocas pesetas en invierno y verano en escobas y barreneros que las manejen con destreza y pulcritud. Es imposible andar por ellas, por sus aceras y cruzar de una a otra. Y si es el arreglo de la *calle del Comercio de los ex-romanonistas* quedó tan bién, que hoy cada loseta pisada se revuelve airada, lanzando un surtidor de agua puerca; y no hay derecho a invertir el dinero del contribuyente en obras cuyo resultado no obedezca al fin propuesto, por deficiencias en su ejecución o conservación.

Este número se publica  
con la censura militar

